A los lamentables daños personales, con centenares de muertos y heridos, hay que añadir cuantiosos daños materiales que han afectado viviendas, infraestructuras y suministros básicos imprescindibles para la población

Dos trabajadores del servicio de rescate recuperan un cadáver entre los escombros este 8 de marzo tras la explosión de Bata del pasado domingo. JOSE LUIS ABECARA AGUESOMO / EFE

(GUINEA ECUATORIAL, 23/03/2021) La explosión de un arsenal en el interior de un cuartel militar en la ciudad de Bata ocurrida el pasado domingo 7 de marzo, causó al menos un centenar de víctimas mortales y más de 600 heridos.

Más de la mitad de estos heridos fueron dados de alta en los primeros días posteriores al suceso, mientras que casi 300 permanecían ingresados en tres centros hospitalarios de la ciudad que se vieron colapsados por la situación de emergencia.

Las cuatro detonaciones principales, a las que siguieron pequeñas explosiones, se produjeron a partir de las 13.30 (hora local) del domingo en el cuartel de Nkuantoma de Bata, la ciudad más poblada del país con unos 300.000 habitantes y capital económica de Guinea Ecuatorial. Numerosos edificios sufrieron daños y todos los que se encontraban cerca del cuartel, especialmente las viviendas de militares y fuerzas especiales, se derrumbaron con “muchos desaparecidos bajo los escombros”, según el Ministerio de Sanidad, que declaró la emergencia sanitaria y pidió a los ciudadanos que acudieran a donar sangre a los distintos hospitales de la ciudad.

El Ministerio de Asuntos Exteriores de Guinea Ecuatorial solicitó a Naciones Unidas asistencia humanitaria de emergencia para dar los primeros auxilios a los heridos. En concreto, reclamó material médico como jeringas, sondas, catéteres, vendas y tubos de oxígeno, material hospitalario como camas, sábanas o máscaras de oxigenación, elementos de cirugía, hospitales ambulatorios prefabricados, alimentos, material de primeros auxilios y personal sanitario de emergencia.

Cientos de personas que se han quedado sin hogar pasaron la jornada del lunes en el paseo Marítimo bajo unas carpas habilitadas para atender a la población. Muchos ciudadanos se fueron de Bata hacia los pueblos del interior por temor a que pueda haber otras explosiones.

Las comunicaciones telefónicas y el servicio de internet se vieron fuertemente alterados el domingo y los militares salieron a las calles para controlar el acceso de los civiles a la zona. Los bomberos llevaron a cabo este lunes el desescombro y la búsqueda de desaparecidos. Según la televisión estatal, tres niños fueron encontrados con vida entre los restos de sus viviendas y trasladados al hospital general de Bata. Pequeñas explosiones se escucharon durante toda la noche en los alrededores de la zona siniestrada.

SOLIDARIDAD EVANGÉLICA

Desde el primer momento algunas iglesias y organizaciones misioneras en España que mantienen una larga presencia y relación de cooperación con iglesias y misiones en el país africano informaron de la situación y pidieron a los evangélicos españoles que, en medio de la confusa situación de las primeras horas, oraran y se mantuvieran a la espera de más información.

[redacted]